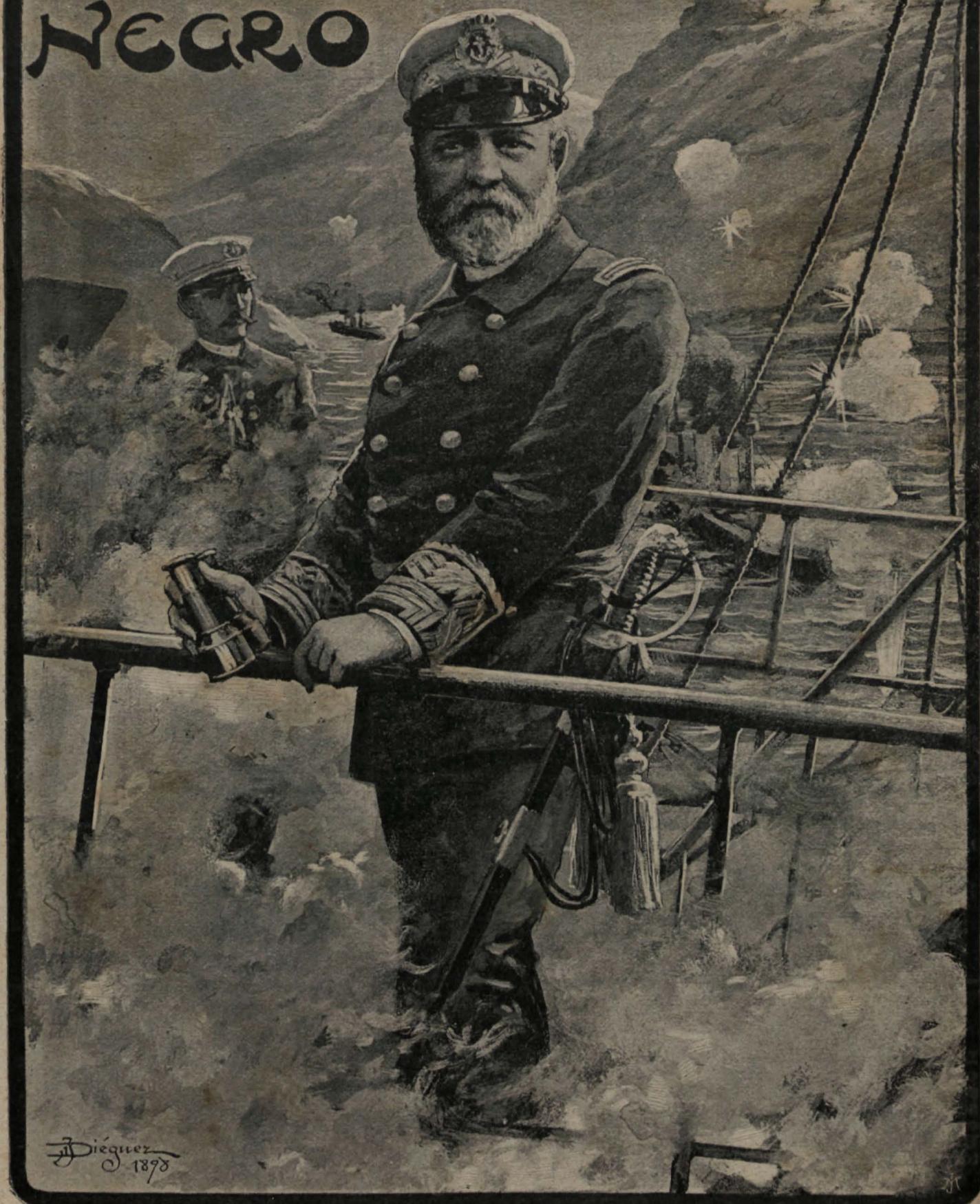


EL GAZO NEGRO



3 JULIO DE 1898. -- ¡AY DE LOS VENCIDOS!

Obras de venta en la Administración de EL GATO NEGRO

UTOPIA TENTACIÓN

Novelas originales de FRANCISCO ANTICH É IZAGUIRRE

Ilustraciones de F. GOMEZ SOLER

Los aficionados á la amena literatura encontrarán en las obras del distinguido literato cubano motivo suficiente de solaz y entretenimiento. Su fantasía, demostrada en multitud de ocasiones é innumerables trabajos, ha tenido ancho campo en UTOPIA para revelarse fecunda y poderosa, así como su sentimiento y su escrupuloso espíritu de observación ha dado margen á TENTACIÓN, verdadera filigrana de concepción y de estilo.—Forman un bonito tomo de 200 páginas, elegantemente impreso, con cubierta en colores. **Precio: 1'50 ptas.**

CUENTOS DEL OTRO JUEVES, preciosa colección que ha merecido generales elogios; escrita por CARLOS OSSORIO Y GALLARDO é ilustrada con multitud de chispeantes caricaturas debidas al fácil lápiz de JOAQUÍN XAUDARÓ. Forma un elegantísimo volumen de unas 200 páginas. **Precio: 2 ptas.**

GRAN HOTEL RESTAURANT DE AMBOS MUNDOS

COCINA DE PRIMER ORDEN * SERVICIO ESMERADO Y LUJOSO
* HABITACIONES CONFORTABLES * ESPLÉNDIDOS CARRUAJES *
COMEDORES ELEGANTES * SITUACIÓN TOPOGRÁFICA MAGNÍFICA

Este grandioso Hôtel, colocado por su dueño señor Sauri á la altura de los más renombrados de Europa, es el preferido por cuantos viajeros de distinción llegan á Barcelona.

El Sr. Sauri, sirve además con la maestría que tiene acreditada, banquètes para cualquier número de personas, por grande que sea, dentro y fuera del establecimiento, situado como todo el mundo sabe en la

Ronda de San Pedro, núm. 35 (Edificio hecho exprofeso)

OBRAS DE F. ANTICH É IZAGUIRRE

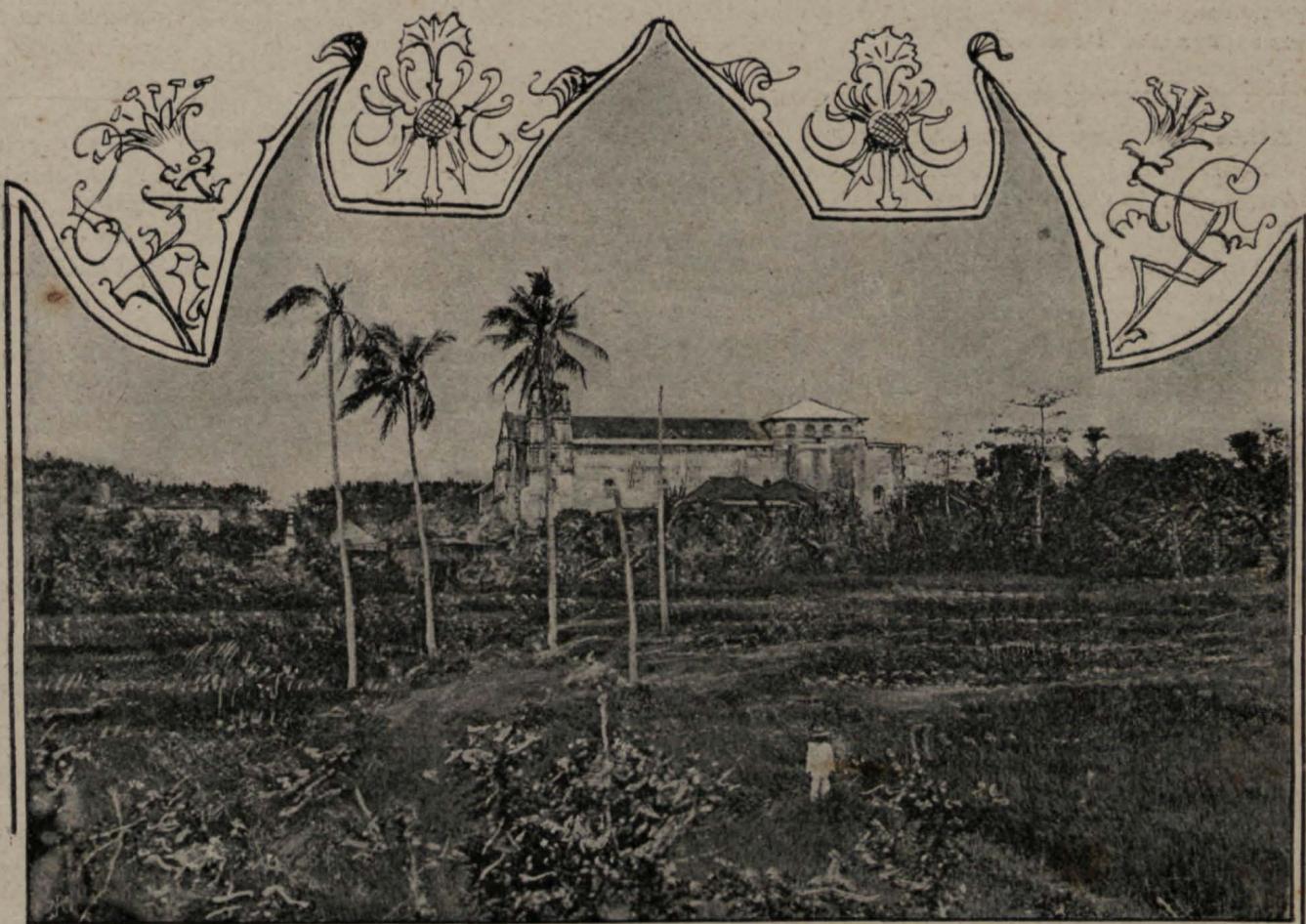
Luz Fernández, (novela). Ptas. 1'50.—Fausto Psiquis, (novela). Ptas. 1'50.—De Colada (La gramática en lejia), (artículos gramaticales). Ptas. 1.—Cartas finiseculares, (bibliografía). Ptas. 0'50.—Nerviosas, (1.^a serie), (poesías). Ptas. 1.—Nerviosas, (2.^a serie. I de la de los MIL SONETOS), Ptas. 1.—Nerviosas, (3.^a serie. II de la de los MIL SONETOS), Ptas. 1.—Abel-Alborada, (poemas), Ptas. 1.—La unidad en las Ciencias físico-químicas, (conferencia). Ptas. 1'50.—El libro de mis cantares. Ptas. 0'50.—Utopia - Tentación, (novelas), un volumen, ilustrado lujosamente por Gómez Soler. P. Torrella, editor. Ptas. 1'50.

De venta en la Administración de EL GATO NEGRO

A los señores Corresponsales y Libreros se les conceden los descuentos de costumbre



PAGINAS DE LA GUERRA



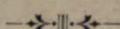
Lomas de San Juan (Santiago de Cuba)
Sítio donde el General Linares, fué herido el 1.^o del corriente, peleando contra los yankees.

Preparábamos la publicación del presente grabado, que representa una parte de las Lomas de San Juan en las inmediaciones de Santiago de Cuba, cuando el telégrafo nos hizo saber la triste casualidad de que en este paraje, el pundonoroso y valiente General Linares, peleando denodadamente contra las fuerzas invasoras de los Estados Unidos, resultó gravemente herido.

El alma se acongoja por tan repetidas desgracias, y mudos de dolor ante las mismas, solo quedan fuerzas para pedir al Dios de las batallas la protección de que tan necesitados estamos.

E G A T O N E G R O

Oda á España



¡Vuelve á ceñir el casco resplandente,
Matrona egresia, y la invencible espada
Con que trazaste un día por el mundo
Surco immense de gloria!

¡Levanta en ira ya el potente brazo
Con que arrancaste un mundo de los mares,
Genial sembrando en soledades bárbaras
Mil pueblos florecientes!

Y ta que, inerme, en impetu sublime,
Supo postrar al Capitán del siglo,
Castigue ahora la codicia infame
Del Mercader de América!

¡Tu honda de David, parte la frente
Del grotesco Goliat americano,
Y caiga con estruendo, envuelto en sangre,
Para ejemplo del mundo!

¡Clavá tu garra en el ingente pecho
De quien, inícuo, sin razón ni agravio,
Te reta á mortal duelo, en nombre sólo
De sus hambrientas fauces!

¡Vé cuál tiende rapaz la mano temblorosa
Para robar de tu imperial corona
La rica perla que, en ofrenda, alzaron
Los mares á tu genio!

¡Fulmíname! ¡Escarniéntate! Bramando
Torne á su inmensa cueva, y, como siempre,
Sus indios despedazan, y sus catervas
De negros infelices!

Pueblo sin tradición, allegadiza
Turba de traficantes sudorosos,
Que á ruin medida y cálculo sujetan
Los impulsos del alma;

Los Hijos son de la Materia, ciega,
Fuente, inmensa, brutal. En sus regiones
Asientan su insolente poderío.
Escrño al universo!...

Mas tú, adalid de la hidalgía antigua,
Viril y noble España, tus derechos
Contra todos defiendes, y no cuentas
Tu honra en esterlinas!

¡Un resplandor de lo ideal eterno
Baña tu frente, en triunfo ó desventura,
Y te muestra más grande y más hermosa
Que los pueblos más grandes!

¡Era fatal, ineluctable el choque,
Entre el ladrón de California y Tejas,
Y quien la Cristiandad salvó en Lepanto,
Y dió un mundo á la Historia!

Más que dos pueblos que á la lid se arrojan,
Dos fuerzas son terribles y contrarias,
Que se disputan desde el negro Caos
El imperio del orbe.

Una clama: ¡INTERÉS! la otra: ¡JUSTICIA!
Y en razas enemigas encarnadas,
Una lleva á magnánimas empresas,
Otra á robos audaces.

Sobre cogida de emoción la tierra
Vé aproximarse á la tremenda lucha,
Y te aclama, al mirar que, ardiente en ira
Das la melena al viento!

Toda alma, todo pueblo bien nacido
Rinde homenaje á tu heroísmo, y vierte,
Como lluvia de flores, á tu paso,
Votos y simpatías.

Como alma fuerte y grande ¡oh generosa!
Te lanzas á la gloria, ó al martirio,
Y te bendicen desde excelsa esfera
Tus legendarios héroes!

Las naciones de América, tus Hijas,
Miran con llanto, palpítante el seno,
Cómo á jugarse van, en lid horrenda,
Tus sagrados destinos:

Y por vínculo eterno á ti enlazadas,
Al entrever tus triunfos, con orgullo
Sienten cruzar por sus erguidas frentes
Ráfagas de tu gloria!

¡Oh España! ¡Oh Madre! Yo, que por mis venas
Siento correr tu sangre generosa
Y nunca, hijo espero, ó descartado,
Negué mi ilustre estirpe;

Yo, que á la faz del universo, alto,
Por Madre te confieso, veneranda,
En esta hora trágica y solemne
Beso tu frente angusta!

Y con el alma en ti, anhelante espero,
Enamorado angur de tu ventura,
Que el gran clamor en los espacios truene:
¡POR ESPAÑA, VICTORIA!

CALIXTO OYUELA.

: VIVAN LOS YANKEES!

Lema: no es el vitorearlos
ni fué nunca un desatino,
pues que si hemos de matarlos,
bueno es antes engordarlos,
que esta es la ley del tocino.

(Poesía leída en la velada literario-musical, celebrada el 3 del corriente en el teatro "Politeama Argentino" de Buenos Aires.)

Horda yankee: tus pezuñas
vanamente alzas, aviesa,
pues por más que hasgas y gruñas,
al fin, dejarás las uñas
en tu codiciada presa.

Del robo en la embriaguez,
á España sus ricas perlas
quitar intentas; ¡Pardiez!
que caro nuestra altivez
te pondrá el placer de haberlas!...

De crápula y foragidos
legión monstruo nos acosa;
¡número y gente escogidos!
jamás Estados Unidos
pudo dar dè si otra cosa.

Absorto contempla el mundo
la lid, á que, ruin é innoble,
provocas; duelo fecundo
entre un estómago inmundo
y un corazón puro y noble.

En vano tu vil traición
escudas con plan divino;
harto conocidas son
la nobleza del león
y la ruindad del tocino.

V tú, Cerdo bravucón,
que honra y leyes atropellas,
piensa que el hispano León,
de tu inícuo pabellón
¡te ha de hacer ver las estrellitas!!

ENRIQUE CASELLAS.

Buenos Aires, Junio de 1898.

(1) Poeta argentino, autor de la célebre «Oda á España» que publicamos adjunta.

AL PIRATA YANKEE

PARÓDIA

Infierno debe haber mientras aspires
al lucro infame que alcanzar esperas;
en el mar habrá horror mientras tu quieras,
y en el Cielo, tinieblas mientras mires.
Tus alientos harán, cuando suspires,
que se sequen las flores hechizadas,
y habrá crueldad hasta que tú te mueras
y habrá ruinas mientras tú no expires.
Para tí, negra nube de un invierno
de crímenes, miseria y felonía,
tiene mi pecho el odio del averno,
la noche rayos, huracán el día,
y si no hubiera para tí un infierno,
cuando murieseas tú... ¡se formaría!

NICOLÁS TABOADA.

GATERA MATRITENSE

COMIENZOS DE JULIO

Nadie dirá que hemos entrado en el mes de Julio, á juzgar por lo que se observa en Madrid.

En otros años, al llegar á esta época, tan reducido solía quedar el vecindario, y compuesto de personas de tan exigua representación social, que se dió el caso de decir en cierta ocasión la autoridad gubernativa al firmar el Bando contra los perros:

— A fe que, aunque no se diera la orden, y fueran mordidos todos los vecinos que quedan en Madrid, poco se perderá.

En aquellos años, las columnas de los periódicos de mayor tamaño, solían ser escasas para dar cuenta de los viajeros que se ausentaban y puntos á que se dirigían, y los individuos bien relacionados, se pasaban las horas muertas en la estación del Norte, repitiendo invariablemente:

— Adios, Marquesa. ¡Qué felices van á ser las olas del Cantábrico!

— Adios, Conde; que se divierta usted mucho en el Gran Casino y haga usted saltar la Banca!

— Adios, Barón. Mis recuerdos á la Concha... al paseo de la Concha. Ah! va usted á Santander? Pues entonces, memorias al Sardinero.

— Pero, vuelve usted á ir á Panticosa con esos colores y esa musculatura?... Va, ya me lo explico todo. Usted no va á curarse sino á sufrir del corazón, viendo á la condesita por quien suspira... Ayer mismo la despedí cuando se marchó y parecía propiamente una plegadera. Que si yo salgo?... No, amigo mío, tengo muchísimo que hacer este año en Madrid.... Si yo me fuera ¿quién haría la tertulia en los Jardines del Retiro, á la familia Cifuentes?

Y las despedidas se prolongaban hasta el infinito y las frases de: ¡Adios, General! ¡Adios, Director! ¡Adios, Ministro!, resonaban en el andén continuamente.

Los coches de las empresas de transportes, acudían llenos de cajas y "mundos"; los ca-

rruajes peseteros, no cesaban un momento de sonrojar viajeros; el único libro que se leía era la *Guia del viajero*; la única especulación generalizada era la que traducía el pregón de ¡Compro y vendo billetes de vuelta!; las esquineras y anunciantes, ostentaban en grandes carteles las combinaciones de servicios extraordinarios y, ante aquella general emigración, no parecía sino que Madrid era una población epidemiada y de la cual huían cuantos disponían de medios para ello.

El veraneo había llegado á imponerse de tal suerte, que el confesar que no se salía era motivo de justificado rubor y de profunda vergüenza.

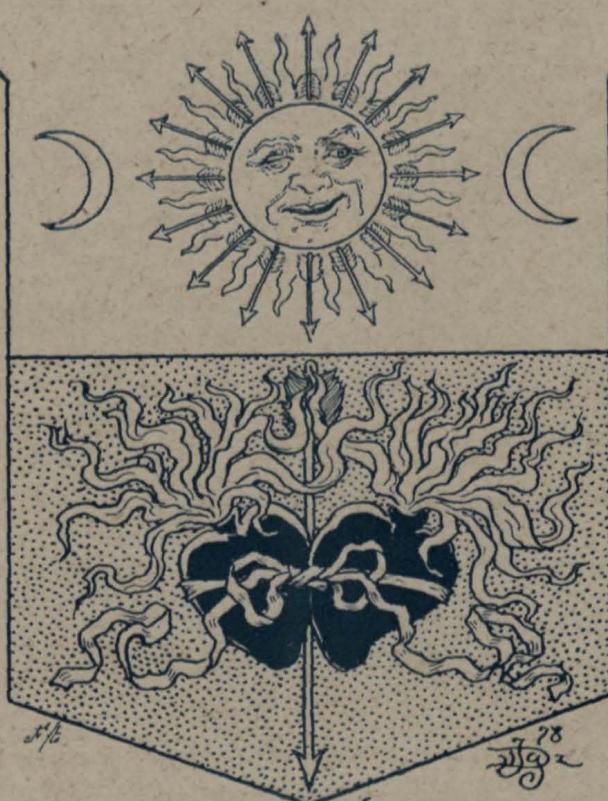
Hoy, aunque no proscripto en absoluto el veraneo, se halla bastante reducido, y aunque siguen verificándose las habituales salidas de trenes, todavía no ha sido necesario aumentar los coches ni forzar las máquinas.

Y aunque haya quien acuda á despedir á los viajeros, hasta en las frases de despedida se observan caracteres antes no conocidos.

— Duque, adios, y que le vaya bien en Santander: con esto de la guerra no me parece muy prudente el aventurarse uno en puntos de la costa, estando anunciada la venida de la escuadra americana.

— Adios, General... Mucho cuidado con sus arranques... Me da miedo saber que está usted en la costa, porque el mejor día, toma usted una barquilla y se va solito en busca de la escuadra de Watson.....

— A los pies de usted Condesa... Veo que lleva usted sombrero con los colores nacionales, lo cual confirma su patriotismo... ¿Y marcha usted á Barcelona?... Ya sabíamos que las defensas de sus costas están terminándose... Lo que ignorábamos es que contasen los catalanes con el fuego de los ojos de usted... ¡Pobres americanos!... Yo no... Me quedo en Madrid... Como no vayan las escuadras al estanque del Re-





Palacio titulado "Casa Blanca"
Residencia oficial del Presidente de los Estados Unidos.

tiro, no veré yo á esos watsons... Pero ni los que se van son muchos, ni los que acuden á despedirles calientan la estación con exceso. Madrid, cuenta hoy con un vecindario muy parecido al del invierno, y ya se ven las tertulias de calle á las altas horas de la noche, y el botijo puesto á refrescar en los balcones, refresca á la vez al transeunte que no advierte á tiempo sus emanaciones, y Recóletos y el Botánico, se hallan convertidos en extensos dormitorios de los que no pueden pagarlos con carácter de inquilinos.

En los Jardines del Retiro, se cantan óperas baratas de voz y de decorado; en el Prado, se consumen en los aguaduchos fabulosas cantidades de agua, azucarillos y aguardiente, y se forman junto á los faroles del alumbrado público —acaso por lo mal que alumbrá,— animadas tertulias, trasunto de las que en pasados tiempos, cuando Madrid era otra cosa, constituían uno de los aspectos característicos de la capital.

* * *

Los franceses, empiezan á preocuparse seriamente por el gran número de frases y palabras extranjeras que van introduciéndose en el idioma, y recomiendan eficazmente que se proscriban, si no han de resignarse á contribuir á una nueva formación lingüística. Como ningun idioma europeo, dicen, es bastante fuerte para dominar á los demás, llegará á formarse una jerga internacional, con las oscuridades y rudezas de todos los vocabularios, de todas las pronunciaciones y de todas las sintaxis. "Ya, dice un periódico, es frecuente encontrar alguna frase, en que no son francesas mas de la mitad de sus palabras".

Aquí en España, no nos preocupan semejantes problemas: cuando caigamos en la cuenta, la hermosa lengua española habrá pasado á la Historia. ¡Bonitos estan los tiempos para pensar en la estética de las lenguas!

* * *

Los periodistas madrileños que asisten á la tribuna del Congreso, se han reunido en un banquete campestre para festejar la clausura de las Cámaras. Tres de los compañeros, prepararon la comida, y los mismos, en unión de otros diez ó doce, se la comieron con notable apetito.

No hay que decir que no hubo discursos, pues cualquiera que lo hubiera intentado habría perdido probablemente la vida. Ni hubo pimientos, por no transigir con los de lata, pues para latas tenían ya bastante con las soportadas durante dos meses.

La sesión fué animadísima y verdaderamente fraternal, y el banquete, tan nutritivo, que á todos los comensales debió prestar fuerzas por si nos amenazase alguna nueva legislatura.

La comida en cuestión, señala á la vez un carácter no despreciable: tres periodistas se manifestaron, segun he dicho, como excelentes cocineros, lo cual es muy laudable. ¡Quién sabe á lo que tendremos que irnos dedicando, unos tras otros, los que hasta aquí nos habíamos reducido á cultivar el ingrato periodismo!

Para hoy domingo, se halla anunciada una fiesta gratuita y excepcional: un eclipse de luna.

Con este motivo, son en gran número los individuos de uno y otro sexo que acuden al Observatorio astronómico, con grandes recomendaciones, para que se les permita asistir al espectáculo, utilizando al efecto los valiosos instrumentos del establecimiento científico.

Entre las cartas recibidas por el Director del Observatorio, hay una de Gedeón, concebida en los términos siguientes:

"Amigo mío: ya sabe V. que por mi padecimiento reumático me han prohibido los médicos que salga por las noches de casa. ¿Sería V. tan amable que hiciera que el fenómeno se pudiera observar durante el día, y de no ser esto posible, retrasar el eclipse hasta que yo pueda salir á la calle de noche? Suyo, Gedeón".

OSSORIO Y BERNARD.

EL PAÍS DE LOS YANKEES



Los defensores del pabellón americano.

Grupo de reclutas, facilitados por una patriótica agencia de soldados de Washington.

Crónica Chirigotera

La noticia de que los norte-americanos preparaban el bombardeo de Barcelona, nada menos que de Barcelona, de donde han salido las primeras voces de falsete pidiendo la paz, ha caído como una bomba, y no hay familia que no vea ya venir por los aires, toda clase de proyectiles cargados de dinamita, melinita y *Sampaguitas* de Paterno.

Hay quien ya ha comenzado hacer provisiones de jamón, embutidos y de latas. ¡Sobre todo de latas!

Otros suponen, y hacen bien en suponerlo, que no haremos resistencia, y nos someteremos para evitar la efusión de sangre. Confían en que si somos buenos muchachos, no nos tratarán como á los pieles rojas.

Pero que no se fíen. La ley de Lynch tiene para ellos tan hermosos atractivos, que no dejarán de ensayarla en Barcelona. Luego ¡convidan tanto sus árboles de la Rambla!

Suponemos que los yanquis no tendrán predilecciones, y lyncharán por lynchar, por amor al arte, por decoro nacional. Sortearán por medio de una lotería popular, los barceloneses que han de ser colgados como racimos.

O puede ser que les dé, para ese objeto, por diezmar á las corporaciones, comenzando por "los Amigos del país" que ha sido la primera en pedir la paz. Los socios de ella verán entonces que, en vez del país, han sido amigos de Benito.

Los yanquis en Barcelona, no dejarían por otro lado de prestar animación á las calles y paseos. Aquí un grupo de marineros revolcándose por el suelo en completo estado de embriaguez... allí dos oficiales cambiando las pesetas



¡Ojo señores!
que á veces se rompe la cuerda...

por franceses.... alla un Comodoro haciendo eses.... acullá el Almirante llevando la mona hasta en las visitas de etiqueta... ¡Que bonita estaría entonces Barcelona! Sin contar con que los yanquis pueden instalarse aquí definitivamente, como piensan hacerlo en Cuba y Filipinas. Quedaremos bajo su protectorado.

Los que han pedido la paz, nombrarían una junta que sería presidida por el Comodoro.

¡Cómo vamos á prosperar entonces! ¡Qué mercado de cerdos se va á levantar en nuestra querida ciudad! ¡Ni el de Chicago!

Hagamos por lo tanto votos para que nos descubran esos brutos, ya que ellos fueron descubiertos por nosotros en tiempo de Colón.

Así estaremos pata.

* * *

Dos entierros, casi simultáneamente, ha presenciado Madrid. El uno, el de un ex-ministro, personaje millonario, y el otro, el de un gran autor dramático.

Al entierro del magnate acudieron corporaciones oficiales, grandioso acompañamiento; y lo que es más triste, el pueblo se agolpaba para verlo pasar.

Al entierro del autor genial, solo asistieron unos cuantos literatos y amigos.

Con razón dice un periódico, que dentro de tres meses nadie, á no ser la familia, se acordará del magnate, y los siglos venideros tendrán respeto y consideración á los manes del autor de *Un Drama Nuevo*.

En estos detalles, se revela como está montada esta simpática sociedad.

Al aire, como los diamantes.

Pero una sociedad que está en el aire, no se va á poder sostener mucho tiempo.

* * *

¡Gloria á España!
Hemos exportado las corridas de toros al Mediodía de Francia, donde hoy día tienen tanto arraigo como en España, y donde el Guerra, Bombita, Reverte, Mazzantini y el Algabeno, son tan populares como pueden serlo en los barrios bajos de Madrid.

Pero, Lisardo, en el mundo hay mas. No contentos con exportar toros á Francia, ahora vamos á exportar ripios á Alemania.

En Colonia, ciudad que debe oler muy bien, van á establecerse Juegos Florales, en la misma forma y con el mismo objeto (el de fomentar el ripio) que en Barcelona.

También allí tendrá cada 1.^o de Mayo el necesario cascote para construir una pared literaria. Los alemanes de Colonia, lo han tomado con empeño, y han destinado algunos miles de marcos para mayor lucimiento de la fiesta. Ahora, que allí se haya todo entre compadres, como sucede aquí, y los Juegos Florales, esos servirán solo de chacota á las gentes de buen humor.

Sin embargo, por lo que respecta al orgullo nacional, nos podemos dar por satisfechos. En el extranjero nos toman todo lo del tiempo de Maricastaña: toros y trovadores.

Algo es algo.

* * *

Los yanquis son muy espeditivos. Han llegado á Santiago de Cuba, han visto que hacía calor, se han quitado la ropa, y combaten en paños más que menores.

El calor les horrozza.

Esto nos recuerda lo que presenciamos hace unos ocho ó diez años. Habían llegado aquí el capitán *No sé cuántos* y el capitán *No sé qué* (no recordamos ahora los nombres) á ver si las empresas de ferrocarriles les tomaban unos wagones especiales.



¡por lo más gordo!

Un día almorcamos los cuatro juntos en un mal fondacho de San Martín. Hacía un calor sofocante y los dos capitanes se pusieron en mangas de camisa y despechugados. El calor seguía.

Entonces, uno de ellos habló al otro, éste tomó un sifón y comenzó á vaciárselo por el pescuezo abajo, hasta dejarle hecho una sopa. Cuando hubo acabado, le tocó el turno al bañado, quien á su vez con otro sifón, inundó á su compañero.

Todo esto, hecho con la mayor seriedad, en medio de nuestro asombro y de las risas del inglés.

Escusamos decir, que con la comida mala, y aquellos dos puercos empapados al lado, no pudimos probar bocado.

Cuando despues, á solas, le preguntamos al inglés por tan extraña conducta, nos dijo:

— ¡Oh! ¡Lo mismo hacer delante del Obispo, de señorras, de Capitanes generales!

¡Ser yanquis, ser mais; pero ser originales!

Se ve que en Santiago de Cuba debe correr tambien el sifón que es un gusto.

* * *

Mil pesetas ofrece un periódico, al periodista que demuestre que se ha batido contra tagalos ó mambises, y dos mil, al que se haya batido contra los yanquis.

Para ese periódico, el periodista ha de ser de armas tomar y comerse los niños crudos.

Sacando consecuencias de lo que ha sentido dicho papel, nosotros ofrecemos quinientos duros al matafife que explique mejor economía política, setecientas pesetas al guardia civil que mejor haga un entredós, diez mil reales al chato que tenga un palmo de narices.

Porque una cosa así,

Hoy le pide eso, mañana le pedirá que invente un explosivo, pasado mañana que baile en una cuerda floja.

Todo eso lo hace ese papel, porque cree que los periódicos son los causantes de la guerra y los que soliviantan la opinión. Todavía en su ceguedad, no ha llegado á comprender, que la prensa no es más que el reflejo de lo que piensa el público.

Cuando el periódico no representa á la opinión, ésta le abandona.

Por eso, ese mismo diario que tal dice, no tiene más lectores que sus apreciables redactores, y los periodistas, que por cuestión de oficio, tienen el deber de leerlo todo.

Esos miles de pesetas que ofrece por ver estropeado á un compañero, podía darlo á las casas de beneficencia. Ganaría más para con Dios.

¿A que no lo hace?

* * *

Un hombre que todo lo trabuca y á Cervera le llama *Cerveza*. y Cámara, *Camará*, me decía el otro día, comentando la bala de la muerte de Schley:

— ¿Es verdad que hemos muerto á *Chilin*?

— Yo no. ¿Y usted?

DANIEL ORTIZ.

CUENTOS BATURROS

PA QUE NO SE ENTEREN...

Un carrero del secano,
llega á la puerta del Angel;
del carro tiran tres mulas
huesudas, flacas, sin carnes,
que más que mulas parecen
tres arpas descomunales.
El del fielato, pregunta
al carrero: — Usté ¿qué trae?
Con grande sigilo el otro
le llama, y le dice aparte,
bajando mucho la voz
y á su oído aproximándose:
— Llevo cebada...

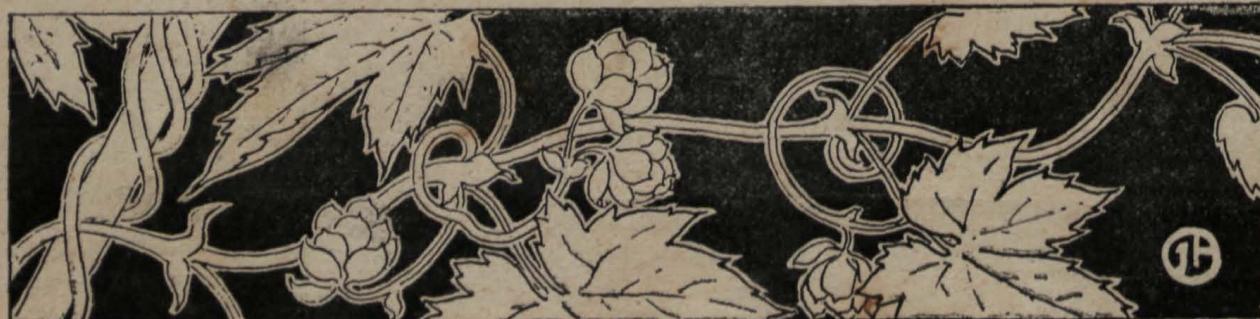
— Pues, hombre,
está bien, eso no es fraude.
Pero, parece — repuso
el empleado al instante —
que lo dice usté con miedo.
— ¡Quiá! no es eso, aunque lo paice.
No entiende usté la juevada...
— Bien puede ser, si no es fácil.
— Es que si se enteran *esas*,
que buenas ganicas traen,
las mulas, de que en el carro
se cargó cebada, ¡madre!
del sitio en que están paradas
¡ya no hay Dios que las arranke

JOSÉ M. MATHEU.



¡Que los francos suben!
¡Que los francos bajan!
— Mentira: ¡ni en mi guardilla ni
en la calle, he visto ni uno!

— Mi hija tiene desgracia; es guapa y tiene buen dote... pero, en cuanto el novio se dirige á mí... ¡la del humo! ¿saben ustedes la causa?



12

EL GIGANTE AMERICANO

Con este título, hace una porción de años un distinguido literato, el Sr. Llanos Alcaraz, publicó un curioso libro con descripciones en extremo interesantes de los Estados Unidos. Algunos capítulos, pintaban de maestra mano, detalles que en estos momentos creemos oportuno resucitar.

He ahí uno:

Refiérense en Nueva-Orleans varias anécdotas referentes á un general *yankee* que fué á la terminación de la guerra civil uno de los procónsules de la Louisiana.

Este general, al dejar el hotel en que se alojó, llevóse todas las cucharas de plata que había para el servicio de los pasajeros; y tanto se habló de la ocurrencia en los periódicos, y tantos epigramas se hicieron sobre este tema, que el *yankee* llegó á ponerse de un humor negro é intratable el cual sólo se disipaba un poco el día en que podía robar alguna otra cosa.

Nadie se atrevía á pronunciar la palabra *cuchara* en su presencia, porque era como mentar la

EL PAÍS DE LOS YANKEES



Vista del Hotel Ponce de León en San Agustín (Florida)

soga en casa del ahorcado. A un médico que le prescribió cucharadas de no sé qué específico, quiso fusilarle: el doctor tuvo que apresurarse á darle la medicina en píldoras.

Una vez invitó el general á almorzar á varios amigos suyos en cierta fonda, y á la hora de los postres quiso hablar de política reservadamente con sus camaradas y ordenó al criado que se retirase, pero el criado no se dió por entendido.

—¿No ha oido V. la orden? —le preguntó con enojo el general.

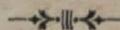
—Sí, señor; pero no puedo obedecerla.

—¿Por qué?

—Porque soy responsable de la vajilla.

E
G
A
N
E
R
O

HORA DE AMOR



Gemían las hondas
besando la playa....
¡ Que tarde tan dulce!
¡ Que tarde tan dulce, y tan larga!
¿ Te acuerdas? La luna
brillando en Oriente con lumbres doradas,
arrojaba á los mares dormidos
su vitela de fuego y de plata.
Jugando la brisa,
alrededor de tu frente de nácar
ondeaba los rizos brillantes
de tu cabellera como el sol dorada.
Augusta tristeza
invadía en silencio mi alma,
en tus ojos copiábase el cielo
y en mis ojos la mar se copiaba.
Yo pensaba en las luchas del mundo
y en los verdes lauros que brinda la fama,
en mis grandes penas
y en mis tristes ansias....
Amores y dichas
tu mente soñaba,
dormidos recuerdos
de dulces nostalgias,
risueñas auroras
y cielos azules y noches calladas.....
— ¿Te acuerdas? De pronto
se llenaron mis ojos de lágrimas;
— ¿Porqué lloras? — digiste — ¿que tienes?
— ¿Que duelo te aflige, que pena te embarga?
Y clavando en mis ojos sombríos
Tus grandes pupilas color de esmeralda,
y acercando tu boca á mi boca,
con mohines de niña mimada,
calmaste mi llanto,
diciendo en voz baja:
— Yo no quiero que llores, bien mío,
ni quiero que ocultes tus penas amargas!
— ¿Como fué? ¡Qué se yo! — ¿Quien resiste
las caricias del beso que estalla?
— ¿Quien contempla la fuente que corre
y no estingue la sed que le abrasa?
El amor puso fuego en mis venas
y ardió en mis entrañas.....
— Ay! — después de aquel beso de fiebre,
quedamos sumidos en dulce nostalgia,
por los labios unidos los cuerpos,
por los ojos fundidas las almas!
— ¿Te acuerdas? La luna
brillando en Oriente con lumbres doradas,
arrojaba á los mares dormidos
su vitela de fuego y de plata;
y la onda serena
que moría temblando en la playa,
al mirar en la arena tu nombre,
llenaba riendo los surcos de agua.

SALVADOR GONZÁLEZ ANAYA



LA ALTA GOMA, por Rojas



¡Lo que á estos les preocupa la guerra!

CUARTELERÍAS... Y ARMAS AL HOMBRO,

POR Fradera.



—Te casarías con esa chica?
—Prefiero que me coja por su cuenta una amazona de Mac-Kinley.



—Vamos, que si las amazonas aquellas nos vieran con estas echuras, ¡cuálquier día nos resistían!



—Señor oficial, vaya V. á Telégrafos, y diga al Sr. Hugues que otra vez procure hacer la letra más clara.



—¿Y que has dicho para no ir á la guerra?
—Pues... que ya tengo bastante guerra contigo.



—Con que lo dicho, valor y coraje, hijos mios. Contad con que siempre os acompañaré... con el pensamiento.



—Anda diez, ¡el coronel vestido de infeliz!

GATO POR LIBRE

TARJETA

Angela Aduagna y Zuritarios

YECLA

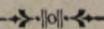
Formar con estas letras, debidamente combinadas, el título de una zarzuela en 1 acto.

F. ATIENZA.

COMBINACIÓN LOGOGRÍFICA

1 2 3 4 5 6 7 — Rio de Inglaterra.
5 6 7 1 4 3 2 — Suposición.

BARTOLOMÉ A. DEL PUERTO



Soluciones á los problemas anteriores:

A la Estrella acróstica:

```

      R
      L   A
      C   A   L
M   U   R   C   I   E   L   A   G   O
M   A   C   R   O   M   E   R   O
M   A   C   R   O   M   I   A
C   A   L   A   M   A   R
L   A   C   E   R   E   A   R
M   A   C   E   L   A   R   I   O
R   A   M   A   L   L   E   I   R   A
                         M   I   L
                         R   E
                         C

```

A la Sustitución:

```

      C   A   R   G   A   R
      R   O   S   G   A   L
      D   I   S   O   S
      O   S   O
      Y   O
      LL

```

CORRESPONDENCIA ÍNTIMA

P. M.—Valencia.—¡Pues si son muy bonitos!
F. F., F. del A., Chinito, L. Gante, Un punto fili-

pino: Veremos el modo de aprovechar algo de sus envíos.

P. T.—Es más que posible, seguro, que tenga usted razón en cuanto dice en su carta del 18 próximo pasado; pero también la tenemos nosotros, no le quepa duda. En fin, yo me vería muy honrado si pudiera personalmente explicar á usted lo mucho que no puedo decirle por escrito. Siempre estaré á su disposición.

S. R.—A estas fechas habrás sido servido.

El ilustre premiado.—Al ver su letra, creí ver la de Sanchez Perez. El artículo está bien escrito, y el vocablo jugado con ingenio. En época ordinaria, en que los asuntos de la guerra no nos ocuparan tanto espacio, se lo publicaría con mucho gusto.

Mari-Castaña.—Estos, los encuentro un poquillo mas descuidados que los anteriores. Me parece que los chistes, no son su fuerte.

¿Sirve?—¡Mire usted que hacer y pensar todas esas cosas un pájaro y disecado por añadidura!...

Un lector asiduo.—Será usted servido en lo que pide. Los versos tienen poca miga.

Gatita blanca.—¡Dios le conserve el buen humor y se lo aumente si es posible!

P. T. de M.—La contestación aquella, no era á usted. Estudio el modo de complacerle.

F. L. C.—No están mal hechos, pero... Me resultan inocentes.

M. V.—Gracias. Puede enviar lo que guste.

D. Juan.—¡Hombre! No aga usted esas cosas, porque le van á llevar á presidio, por firmar los versos agenos contra la voluntad de su autor.

Pipa.—Eso... al álbum de la interesada.

Plauto.—Tiene usted de Plauto, lo que yo de Cardenal.

M. T. Rio.—¿Pero qué sacan ustedes con enviarme versos que no son tuyos?

T. T.—Siento decírselo: no nos sirven. Ah! No se devuelven los originales.

L. Mento.—Mientras dure esto de la guerra, el público está más por los asuntos de actualidad que por los puramente artísticos. Esa es la causa. ¡Que quiere usted que le hagamos!

Doña Clara.—Sí, usted será muy clara, pero no tanto que haga comprender lo que quieren decir sus "Estrofas reales".

J. Q.—Bilbao.—Supongo en su poder lo que desea. Debe ser culpa de.... ¡no sé quien!... pero de alguien que no somos nosotros.

Representante de EL GATO NEGRO en Madrid: D. Antonino Romero; Preciados, 23, librería.

NUESTRO PRÓXIMO NUMERO

Coincidiendo la publicación de nuestro próximo número, con la celebración de la Gran Corrida de Toros, organizada á beneficio de la Cruz Roja, y que, á juzgar por los preparativos, promete resultar una solemnidad, EL GATO NEGRO del sábado, será taurino en la casi totalidad de sus trabajos, tanto literarios como artísticos, pudiendo adelantar á nuestros lectores, que así unos como otros, son de firmas acreditadísimas en la literatura, la pintura y la tauromaquia, por lo cual, esperamos que llenará los deseos de los más exigentes en este género de trabajos, y creemos que el numerito, será, modestia aparte, de *rechupete*.

En fin, poco podremos vivir, si no lo hemos de ver.

MICROCINA



¡No más Mercurio! * ¡No más Cúpaiba! * ¡No más Sándalo!
¡No más medicamentos perniciosos ó inútiles!

MICROCINA X

EL DIAMANTE DE LA SALUD

Soberano remedio para las
ENFERMEDADES
SECRETAS

PREPARADO POR EL DR. ROURE



Curación rápida, segura y radical de todas las enfermedades **venéreas y sifilíticas** en todos sus períodos. El **flujo blanco, blenorragia**, en una palabra, todas las afecciones debidas al virus venéreo ó sifilitico desaparecen á la acción de este poderoso medicamento. La **MICROCINA X** cura también toda clase de **ulceraciones y llagas** sea cual fuere su origen. La **MICROCINA X** es un remedio eficaz para las **afecciones diatéricas de la piel, escrófulas y herpes**. La **MICROCINA X** es un GRAN PREVENTIVO contra el contagio de los males arriba indicados.

Véase el Prospecto

PRECIOS: Botella grande 4 pesetas 25 || Botella pequeña 2 pesetas 25

Despacho al por menor: Farmacia del Dr. Roure, Mayor de Gracia, 230, Barcelona y en todas las buenas farmacias

REPRESENTANTE GENERAL PARA LA VENTA AL POR MAYOR

Tomás Castro Nuño, Mayor de Gracia, 2 y 4, Barcelona



EXPULSION DE LOS JUDIOS DE ESPAÑA

Los Judíos comisionaron á uno de los suyos para hacer un donativo de treinta mil ducados, con destino á los gastos de la guerra de los moros; pero esta negociación fue desconcertada de un modo violento por el Inquisidor general Torquemada, el qual, entrando en el salón del palacio donde los reyes daban audiencia al comisionado judío y sacando un crucifijo de debajo de los hábitos, le presentó exclamando: «Judas Iscariote vendió á su Maestro por treinta díneros de plata; vuestras altezas lo van á vender por treinta mil; aquí está, tomadle y vendedlo!» Y dicho esto aquel frenético sacerdote arrojó el crucifijo sobre la mesa, y se salió. Los reyes, en vez de castigar semejante astremiento, ó dc despreciarle como simple arrebato de un loco, se quedaron aterrados.

(PREScott: Reinado de los Reyes Católicos).

EXPULSIÓN DE LOS JUDIOS DE ESPAÑA

SOBERBIA OLEOGRAFÍA

reproducción primorosa y artística del magnífico cuadro que con aquel título y asunto pintó el maestro de maestros, el incomparable colorista español don Emilio Sala y con el que en la Exposición internacional de Berlín de 1891, obtuvo

MEDALLA DE ORO

Mide un metro siete centímetros de alto por noventa y tres de ancho

Precio: 3·50 pesetas

De venta en la Papelería de la

Viuda de José Miquel y Rius

Rambla de Santa Mónica, núm. 21,

* * * * * BARCELONA * * * * *

SOLDADICOS

Numerosos colores

Excelente papel.

Edición de lujo.

UNA PESETA



Los pedidos á la Administración de "El Gato Negro"

PRECIOSO CUADERNO DE HISTORIETAS MILITARES

original del notable caricaturista y actor cómico

MELITÓN GONZALEZ